

## IGLESIA DIOCESANA

# Reordenar parroquias y formar a los laicos, pilares del plan pastoral

El Arzobispado presenta la hoja de ruta hasta 2029, con el ánimo de doblegar "fragilidades", reparar en laicos, pobres, jóvenes y en las víctimas de abusos

**PILAR FDEZ. LARREA**  
Pamplona

El Arzobispado difundió ayer el Plan Pastoral, la hoja de ruta con la que afronta los próximos tres años y los principales desafíos que contempla después de casi dos años de trabajo en la elaboración del documento, impulsado por el arzobispo Florencio Roselló, con la participación de muchos sacerdotes y laicos. Bajo el lema ¡Ponte en camino! Bidean jarri!, subrayan que el análisis ha permitido reconocer tanto las sombras como las luces de la Iglesia en Navarra. "Las fragilidades que nos interpelan, pero también las fortalezas que nos sostienen". Lejos de ser un diagnóstico pesimista, afirman, "es una invitación a la conversión y al compromiso".

El plan se articula en doce bloques, cuatro de ellos transversales: el anuncio del Evangelio, las Unidades de Atención Pastoral, la formación y la comunicación. Y los otros ocho: el laicado, los pobres, las familias, los jóvenes, los sacerdotes, la vida consagrada, el mundo rural y la protección y entornos seguros.

### Muchas parroquias, menos fieles

En este contexto, la diócesis prevé reelaborar el mapa parroquial y reorganizar el número y lugar de las celebraciones, tanto en el ámbito urbano, como en el rural, para adecuarlo a la realidad del número de fieles y sacerdotes, optimizando recursos humanos

y materiales". No obvian "el envejecimiento del clero, la complejidad de mantener muchas parroquias con pocos fieles, la creciente secularización de la sociedad, la despoblación rural o la escasa participación juvenil en las parroquias".

### Los laicos y la religiosidad popular

Pero ponen sobre la mesa también "la creciente corresponsabilidad de muchos laicos, una viva religiosidad popular (romerías, procesiones, cofradías), un tejido

pastoral y social muy activo y la presencia de un clero preparado y entregado. En este sentido formarán a personas laicas para animar y dinamizar las celebraciones de la Palabra.

### Abusos en la Iglesia, acoger y reparar

Otra de las arterias del plan se detiene en los abusos en el seno de la Iglesia. Habla del camino "para acoger y reparar a las víctimas atendidas por la comisión de protección de la diócesis de Pamplona y Tudela, formar en una cultura

del buen trato y entornos seguros, generando conciencia y responsabilidad en el papel de los agentes de pastoral de la diócesis". De esta manera, entienden, "cada uno comprenderá cuál es su papel en la prevención, detección y denuncia de cualquier tipo de abuso o maltrato, tanto a menores como a personas adultas vulnerables". En definitiva, "establecer estructuras claras y eficaces de acompañamiento, denuncia y reparación a las víctimas".

Además, entre otros desafíos, contemplan "utilizar nuevos lenguajes y nuevos canales de comu-

nicación para acercar el mensaje del Evangelio a la sociedad de forma más eficaz".

El arzobispo Roselló incide en que "el objetivo es ayudar a toda la iglesia diocesana a redescubrir su identidad más profunda y llegar a quienes están lejos, alejados, desorientados". "Vivimos tiempos de cambio, marcados por la secularización, la fragilidad de los vínculos y la búsqueda de sentido. A esta realidad se añade el alejamiento de la Iglesia, la falta de sacerdotes, la frialdad ante el hecho religioso", apunta que "en este contexto, la Iglesia de Navarra está llamada a ser signo de esperanza, aceptar opiniones diferentes, avanzar juntos sin que nadie se quede atrás, valorando la diversidad de carismas".

"Se hace necesario volver a empezar, salir a las plazas y cruces de camino", anima el arzobispo de Pamplona.



Romerías camino de Ujué, este mes de mayo. La religiosidad popular es una de las fortalezas de la Iglesia en Navarra.

IRATI AIZPURUA

## PORTADORES DE PAZ EN EL MUNDO

Pentecostés (A)

**C**ONCLUIMOS este domingo el tiempo pascual con la fiesta de Pentecostés, el envío del Espíritu Santo sobre los apóstoles para impulsarles a dar testimonio de la resurrección de Cristo. El evangelio nos sitúa en una escena marcada por el miedo. Tras la muerte de Jesús, los discípulos están encerrados, con miedo. No resulta difícil ver en ellos una imagen de muchos creyentes de hoy. Tam-

### LA BUENA NOTICIA

José Antonio Goñi

bién nosotros vivimos a veces con las puertas cerradas: cerradas por la decepción, por la sensación de impotencia ante el mundo, por la fragilidad de nuestras comunidades o por una fe que no siempre encuentra palabras para expresarse. Y es precisamente en ese contexto donde irrumpe Jesús resucita-

do para transmitir su paz. Después de darles la paz, Jesús confía a los discípulos una misión: "Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo". El encuentro con el Resucitado envía a la comunidad a manifestar su fe. Y para esa misión, Jesús sopla sobre ellos y les dice: "Recibid el Espíritu Santo". Ese gesto evoca el soplo creador de Dios en el Génesis: se trata de una nueva creación. El Espíritu es el aliento interior divino. Es él quien hace pasar del miedo a la valentía, del encierro a la apertura, de la tristeza al anuncio. El creyente de hoy necesita de-

jarse rehacer por el Espíritu para no instalarse en la rutina, en la resignación o en una fe apagada. Allí donde el Espíritu actúa, renace la creatividad, la esperanza, la capacidad de perdonar y la fuerza para empezar de nuevo.

Y precisamente el evangelio subraya una misión muy concreta: el perdón. Pentecostés es también reconciliación. En nuestro mundo de guerras y divisiones, en un mundo polarizado y herido, el creyente está llamado a ser portador de paz, de misericordia y de comunión.